



## **Mensaje diario para el martes, 10 de diciembre de 2013**

**Transmitido por Cristo Jesús al vidente fray Elías**

¿Por qué temes, alma Mía, entregarte al océano de Mi Sacrificio?

En el Reino Mayor existe la Eternidad, sublime lugar que podrás encontrar después de la larga trayectoria entre los fuegos de la Tierra. Anímate a sufrir por los otros, Mi Corazón pulsante y luminoso nunca te abandonará.

Por eso, querida alma Mía, te doy a conocer un poco de lo que Yo padecí hace tanto tiempo por ti y por el mundo. Pero muchas almas no quieren beber de este sacrificio que Yo les propongo desde el principio de la caminata redentora hacia Mi Corazón. Yo no te daré dolores mayores a los que Yo padecí, pero en el santo sufrimiento se encuentra la llave que abrirá las puertas para los que han caído de los brazos de Dios.

¡Oh alma imperecedera!, no temas encontrar difícil lo que te propongo para tu conversión. Me alegro que en tu camino encuentres dificultades, pues en la renuncia de sí mismo a todo consiste el camino de la santidad.

Alma Mía, quédate bien cerca de Mí y permite que Yo te abrace para que en los momentos más duros, sientas que el Amor de Mi Corazón te alentará a seguir adelante. Querida alma, debes saber desde el principio que quien se oferta al Gran Pastor, será la oveja que más se transformará y pastará por las praderas amargas.

El Señor desea convertirte en un instrumento vacío, para que sobre ti, alma querida, sea vertida la Gracia de Mi presencia interior.

No pierdas de vista, alma Mía, que siempre estoy a tu lado indicándote el camino directo a Mi Corazón.

Bajo el Amor del Padre, sean bienaventurados.

¡Gracias Alma Mía por donarte a Mi Corazón!

Cristo Jesús